



CENTRO CULTURAL
PALACIO
LA MONEDA

**CENTRO DE
DOCUMENTACIÓN
ARTES VISUALES**

Archivo Artes Visuales en Valdivia '70 - '80

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción parcial y/o total. Conforme a la Ley Nº 17.336 sobre Propiedad Intelectual en Chile.

Valdivia y su pintura

Autor(es): Asterix

Publicado por: *24 Horas*, Valdivia, domingo 15 de enero de 1984, p. 7.

Consultado en: Archivo Artes Visuales en Valdivia '70 - '80, Colección digital del Centro de Documentación de las Artes Visuales Centro Cultural Palacio La Moneda

El uso de este documento implica la aceptación de los términos y condiciones de uso de las colecciones digitales del Centro de Documentación de las Artes Visuales, disponibles para su consulta en su [sitio web](#).

Para mayor información, escribanos a cedocartes@centroculturalmoneda.cl.

Valdivia y su pintura

Asterix

Ha concluido el II Concurso Nacional de Pintura "Valdivia y su río" con un éxito mayor que el del año pasado, con una participación de pintores excelentes en calidad y trayectoria y con algunas conquistas para el futuro.

Veamos esas conquistas. Valdivia, la capital de la lluvia, puede también ahora lucir con orgullo ser la ciudad luz, que ofrece su mundo de colores a los artistas y los invita a pintarla. Somos desde ahora la nueva capital de la pintura y para eso tenemos el verde que pidan, un río que da carácter y luz, una arquitectura con tradición, nubes a elección y una ciudad entera que tienta la colorida mente de los artistas para que la descubran en cada rincón y en todas sus orillas.¹ Se ha pedido que el próximo el tema no sólo sea el río, sino toda la ciudad. Una buena apertura.

¹ Una descripción similar, de los privilegios del paisaje como motivo, se encuentra en la columna de Víctor Femenías "Segundo encuentro nacional de pintura". Femenías señala: "Las tranquilas aguas de los ríos, las serenas colinas, la arquitectura colonial alemana, los brillantes colores de la flora de la región, servirán de marco de este verdadero encuentro de artistas pintores nacionales, entre los que se cuentan tanto valores de la pintura de vanguardia como de la tradicional" (*24 Horas*, Valdivia, domingo 8 de enero de 1984, p. 7.) Además, en la columna de Guillermo Franco "Reflexiones frente a un encuentro con

La Municipalidad se sacó un siete de nuevo. Ahora con más ambición y proyección, hemos visto al alcalde coordinando la futura Pinacoteca de Valdivia, que será otro atractivo más para la ciudad. De estos concursos surgirá la base de este salón permanente. Los organizadores y las personas e instituciones que cooperaron, especialmente los que donaron dinero, alojamiento o comidas, han demostrado la fuerza que tiene la comunidad cuando se le pide ayudar para causas más importantes. La ciudad siempre responde cuando las iniciativas son buenas.

Nunca antes, un concurso permitió a los pintores encontrarse y compartir experiencias y comentarios. Tampoco el enriquecedor diálogo y análisis entre los jóvenes y los antiguos, entre los que están empezando y los que ya tienen ganado un oficio con años y trabajo.

Y a propósito de lo mismo, vale un comentario sobre la obra ganadora del salón que muestra un Valdivia visto con la inocencia de un niño, con la audacia de quien está partiendo en el quehacer artístico espontáneo, colorido desesperado. El jurado, especialmente, los representantes que venían de fuera, deben haber querido estimular a este joven artista valdiviano, al premiar su obra en el inicio y postergar el oficio de algunos maestros que consiguieron telas de gran nivel, como la de Reynaldo Villaseñor, en que la técnica, el colorido y la estructura y el dibujo, nos hace ver con otros ojos un paisaje repetido. La armonía de Fernando Morales Jordán o la gracia tradicional de Ricardo Andwanter. El blanco y la perspectiva de Iván Contreras, que logra un limpia bruma matinal. La calidad de Hardy Wistuba o las líneas y color de la arquitectura de Alberto Ludwig, esa forma de estilizar una de nuestras clásicas imágenes. No se trata de restarle méritos al profesor Pablo Flández, muy por el contrario, su cuadro demuestra un inicio excelente pero indudablemente que en otra categoría. Toda apreciación artística es subjetiva, pero hay algunos aspectos que se pueden cuantificar y medir. Este comentario no quiere pecar de conservador y advertir que si no se hubiera tenido que postergar a los maestros, la situación cambia radicalmente.²

En cuanto a los aficionados, todos hicieron un trabajo excepcional y la calificación del jurado fue acertada y prometedora.

El balance no puede ser más positivo para Valdivia y su brillante iniciativa ya que con este segundo concurso nacional, se puede augurar que habrá un tercero y muchos más, corregido, aumentado y coleccionado.

paisaje valdiviano". Franco dice: "Los brillantes y transparentes azules de su atmósfera, los sensuales verdes de la flora y los ríos, la rica y variada topografía y la original y pintoresca arquitectura chilota-alemana, se está pintando ininterrumpidamente desde el siglo pasado" (*24 Horas*, Valdivia, domingo 22 de enero de 1984, p. 7).

² Durante los días posteriores a la entrega del premio se produjo una situación de disputa entre generaciones, especialmente entre Roberto Echenique y Pablo Flández. El último llegó a enviar una carta aclaratoria a *El Diario Austral*, donde se discute las objeciones que habían recaído en la pintura y el pintor premiados. Al final se lee lo siguiente: "Por todo esto, le recordaré al Sr. Echenique que el arte ha podido sobrevivir y evolucionar gracias ha(sic) que ha existido cada cierta época un rompimiento con lo repetidamente tradicional, lo cual, precisamente por ser nuevo, hace que algunos reaccionen con una actitud de desprecio e intolerancia" (*El Diario Austral*, Valdivia, martes 24 de enero de 1984, p. 5).

Transcripción y notas

Ignacio Szmulewicz

Edición

Centro de Documentación de las Artes Visuales

Centro Cultural Palacio La Moneda